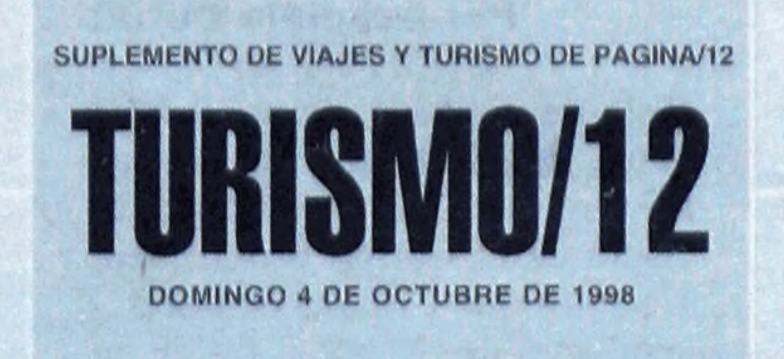


**CARIBE VENEZOLANO**

Las perlas de Margarita




**UN LARGO FIN DE SEMANA**

Viajes cercanos de cualquier tipo



# El color de la Toscana

**En la región italiana de la Toscana, dos ciudades han preservado su arquitectura medieval: San Gimignano y Siena. En estos lugares, el arte se conjuga con la belleza de un bucólico paisaje rural y con la luz y el color de campanarios, torres, murallas y casas construidos íntegramente con rojos ladrillos cuyos tonos fueron apagando los siglos.**

## Tiempo y dinero

**El dólar en América latina**

Bolivia: 5,5.
Brasil: 1,18 reales.
Colombia: 1555,0 pesos.
Chile: 455,0 pesos.
México: 10,1 pesos.
Paraguay: 2800 guaraníes.
Perú: 2,98 nuevos soles.
Venezuela: 570,5 bolívares.
Uruguay: 10,45 pesos.

**El cambio en Buenos Aires**

Libras esterlinas: 170,48.
Francos franceses: 18,14.
Francos suizos: 73,41.
Liras: 0,06.
Pesetas: 0,71.
Marcos alemanes: 60,74.
Yen: 0,73.

**Clima en el mundo ***

| Ciudad: | Máx. | Mín. | Condiciones |
|---|---|---|---|
| Amsterdam | 12 | 2 | nublado |
| Asunción | 31 | 17 | despejado |
| Atenas | 29 | 16 | nublado |
| Berlín | 9 | 8 | nublado |
| Bogotá | 19 | 7 | nublado |
| Bonn | 15 | 8 | nublado |
| Bruselas | 13 | 3 | lluvioso |
| Caracas | 30 | 19 | nublado |
| C. del Cabo | 18 | 7 | despejado |
| Copenhague | 11 | 7 | despejado |
| El Cairo | 32 | 22 | despejado |
| Estocolmo | 8 | 1 | despejado |
| Ginebra | 16 | 9 | lluvioso |
| Guatemala | 29 | 16 | nublado |
| Johanesburgo | 20 | 12 | lluvioso |
| La Habana | 34 | 21 | nublado |
| La Paz | 18 | 2 | nublado |
| Lima | 19 | 14 | despejado |
| Lisboa | 22 | 13 | despejado |
| Londres | 14 | 10 | nublado |
| Los Angeles | 22 | 17 | despejado |
| Madrid | 21 | 13 | despejado |
| Managua | 33 | 22 | nublado |
| México | 20 | 12 | nublado |
| Miami | 33 | 26 | despejado |
| Montreal | 11 | 2 | nublado |
| Moscú | 3 | 0 | nieve |
| Nueva York | 17 | 10 | despejado |
| Oslo | 8 | 0 | despejado |
| Panamá | 33 | 22 | lluvioso |
| París | 16 | 11 | nublado |
| Pekín | 24 | 11 | variable |
| Praga | 14 | 4 | lluvioso |
| Quito | 23 | 10 | nublado |
| Rabat | 26 | 16 | despejado |
| Río de Janeiro | 27 | 22 | lluvioso |
| Roma | 23 | 19 | nublado |
| S. José (C.R.) | 26 | 17 | despejado |
| San Juan | 33 | 25 | nublado |
| San Salvador | 30 | 22 | lluvioso |
| Santiago | 25 | 9 | despejado |
| S.to. Domingo | 31 | 23 | despejado |
| Tegucigalpa | 31 | 18 | nublado |
| Tokio | 31 | 21 | despejado |
| Viena | 14 | 10 | lluvioso |
| Washington | 20 | 8 | despejado |
| Zurich | 15 | 8 | lluvioso |

** Los datos corresponden al día viernes.*

## También hay que ver...

- Las islas de Coche y Cubagua: quedan al sur de Margarita y quedaron casi deshabitadas después de que fuera excesivamente explotada la riqueza de sus perlas. Hoy se pueden visitar las ruinas de pueblos históricos y disfrutar de sus playas.
- Santa Ana, un pueblo en cuya iglesia Simón Bolívar firmó en 1816 el decreto por el cual proclamaba la Tercera República.
- La reserva de La Restinga. Allí viven pelícanos, cormoranes, flamencos, garzas y gaviotas. En el embarcadero se pueden alquilar lanchas con guía para visitar la zona. Muy cerca se levanta otro de los símbolos de Margarita: las "Tetas de María Guevara", dos colinas que los lugareños bautizaron, humorísticamente, con el nombre de una activista del movimiento independentista venezolano durante el siglo pasado, famosa por su pecho plano.
- Desde la isla Margarita vale la pena combinar un par de días con Los Roques, un verdadero paraíso de aguas transparentes que es reserva natural y donde se puede practicar snorkeling y buceo.

# VACACIONES EN UNA PEQUEÑA Margarita,

**Margarita baila sobre el Caribe al ritmo de un cuatro, la típica guitarra venezolana de tres cuerdas. Es hora de sol y playa en la isla cuyo tesoro fueron las perlas y su castigo, los incansables piratas.**

**Por Graciela Cutuli**

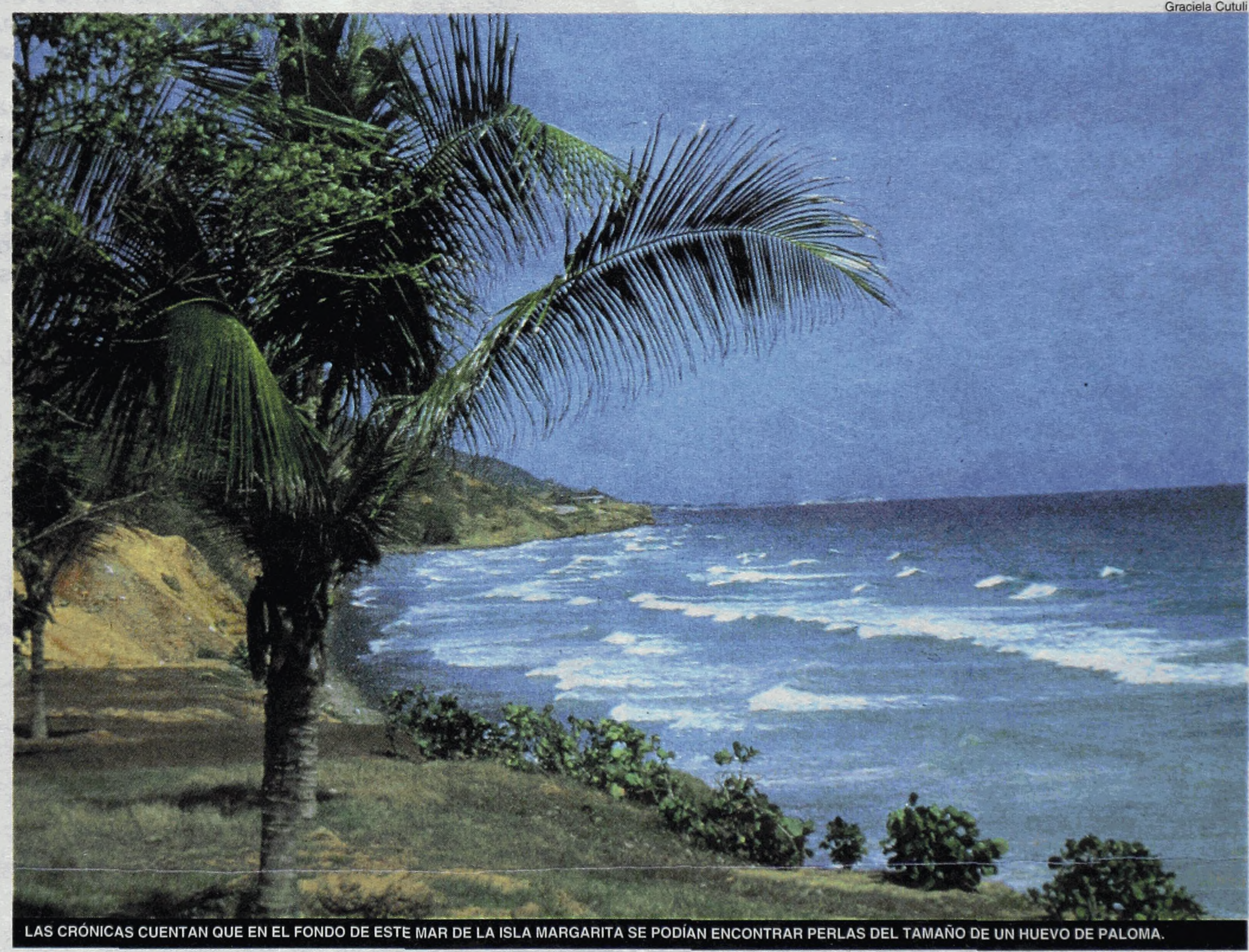
Isla de piratas y de puestas de sol, de leyendas y de playas, Margarita ya es un mito del turismo en el Caribe venezolano. Un mito que empezó con el desembarco de Cristóbal Colón en el tercero de sus viajes a América, en 1498, y que quinientos años más tarde le sigue abriendo los brazos a los visitantes ávidos de arena y de mar. Las crónicas cuentan que en el fondo de este mar se podían encontrar –pero son tiempos pasados– perlas del tamaño de un huevo de paloma: y de ahí le nació el nombre, Margarita, que en griego significa justamente "perla". El tesoro oculto en el corazón de las ostras atrajo rápidamente la avidez de los españoles, que no tardaron en rastrear cuidadosamente la oculta riqueza de Margarita. Una riqueza que ya habían conocido sus primeros conquistadores, los indios caribes, los arawaks y los guaiqueríes, y que no tardarían en desear los piratas que asolaban el Caribe en tiempos de la conquista: bien sabían los piratas, además, que los galeones españoles que hacían alto en Margarita no sólo llevaban perlas, sino también cargamentos del oro y la plata de México y Perú.

### Una perla caribeña

Margarita es una isla casi de bolsillo: mide 33 kilómetros de norte a sur y 67 kilómetros de este a oeste. Junto con las islas de Coche y Cubagua, más pequeñas todavía, conforma el estado de Nueva Esparta, que desde los años 80 se convirtió en una de las mecas del turismo venezolano e internacional. En realidad, casi podría decirse que son dos islas: por un lado la parte oriental –Margarita– y por otro la parte occidental –Macanao–, unidas por el istmo conocido como la Laguna de la Restinga. Si Macanao es un terreno más árido, al que resulta difícil llegar y es más bien tierra de pescadores y sede de un importante museo del mar, Margarita es el reino de los hoteles internacionales, donde todo fue pensado para hacer realidad esas vacaciones perfectas con las que se sueña todo el año.

Durante el día, en Margarita es hora de playa. Por lo menos cincuenta playas sombreadas por altos cocoteros se ofrecen a los nadadores (las aguas son más tranquilas en la costa sur) o a los surfistas (que suelen preferir las olas de la costa norte). Los amantes del windsurf, en cambio, se reúnen en El Yaque, en la zona sur, que los más expertos eligen como sitio ideal para los campeonatos de vela al viento. Para regodearse con los sabores de los frutos de mar al borde del agua se puede elegir cualquiera de los puestos que en playa El Agua (sobre la costa este) preparan pescado frito, langosta o mariscos, mientras las olas de playa Parguito son per-

Graciela Cutuli



LAS CRÓNICAS CUENTAN QUE EN EL FONDO DE ESTE MAR DE LA ISLA MARGARITA SE PODÍAN ENCONTRAR PERLAS DEL TAMAÑO DE UN HUEVO DE PALOMA.

ISLA FRENTE A LAS COSTAS DE VENEZUELA

# la niña caribeña

fectas para el surf. La corriente y las olas son fuertes también en playa Puerto Cruz, sobre la costa este, una gran bahía bien expuesta a los vientos bordeada de palmeras y cerca de playa Puerto Viejo, el lugar que prefieren las familias con chicos, porque las aguas son poco profundas y las olas muy suaves.

Cuando llega el atardecer, comienza el éxodo de las playas para ir hasta Juangriego, sobre la costa este, el lugar de Margarita más famoso para contemplar fantásticas puestas de sol. Dice la leyenda que este pueblito se llama así por el nombre de un marino griego abandonado en la zona por los corsarios, y que el rojo que tiñe las aguas en los minutos previos al anochecer procede de la sangre de los muchos patriotas asesinados por un general español que buscaba, en los primeros años del siglo pasado, quitarle Juangriego a las fuerzas independentistas venezolanas. Recuerdo de aquellos tiempos es el fuerte La Galera, tal vez el mejor lugar para contemplar las famosas puestas de sol. Esta hora es la misma en que, mientras los turistas se van acercando a los restaurantes de las playas, los pueblitos de pescadores van saliendo de la modorra y las comadres se reúnen a las puertas de las casas para comentar, como en todos los pueblos del mundo, los principales acontecimientos del día.

### Un poco de historia en la capital

Margarita tiene dos capitales: una oficial, La Asunción, y otra extraoficial, Porlamar. La Asunción tiene larga prosapia: fue fundada en 1561 por el capitán Pedro González de Cervantes, bien en el interior de la isla, porque los soldados de aquellos tiempos estaban más preocupados por defenderse de los piratas que por disfrutar del sol y la playa. Reliquia de los tiempos de lucha es también el castillo Santa Rosa, escenario de batallas que hoy ofrece uno de los mejores panoramas sobre el valle y el mar. La Asunción tiene otra reliquia: la catedral Nuestra Señora de la Asunción, la iglesia más antigua de Venezuela, en un estilo entre cristiano y árabe. Muy cerca, la Casa de Gobierno funciona en un antiguo monasterio francés, donde vale la pena detenerse a mirar la hora en el Reloj Equinoccial Inferior, un reloj de sol de cuatro siglos de antigüedad. Para descubrir algo más de la historia de Margarita hay que llegarse hasta el Museo Nueva Cádiz, donde se guardan esculturas religiosas y objetos precolombinos, mientras saliendo un poco de la ciudad se puede disfrutar un espléndido panorama de Juangriego (puestas de sol incluidas) desde el Mirador de Portachuelo.

No muy lejos de La Asunción se encuentra el santuario de la Virgen del Valle, en el valle del Espíritu Santo, que guarda la figura de la patrona de la isla. Seguramente el visitante habrá tenido oportunidad de verla un poco por todas partes en la isla Margarita, ya sea en los tableros de los taxis o en la recepción de los grandes hoteles, pero vale la pena pasar por el pequeño santuario que construyeron para esta imagen los fieles, pescadores y marineros del lugar. En la ruta camino al santuario, suelen apostarse vendedores ambulantes y músicos que tientan a los compradores con los sones del cuatro, la guitarra de tres cuerdas típica de Venezuela.

## Para compras, Porlamar

Porlamar apenas comparte con La Asunción su antigüedad. Fue fundada en 1536, pero fue cambiando de nombre varias veces a lo largo de su historia. Hoy es la verdadera capital comercial de la isla, desbordante de lugares para hacer compras durante el día –sobre todo sobre la avenida Santiago Mariño– y de discotecas durante la noche. Aquí se concentra también la mayor parte de restaurantes especializados en mariscos y pescados, y numerosos hoteles de todas las categorías y para todos los gustos. Pero en Porlamar también hay algo de historia: sobre todo el Faro de la Puntilla, al final de la calle Fajardo, desde donde es muy linda la vista de toda la ciudad. No muy lejos, la iglesia colonial de El Pilar guarda una estatua de la Virgen (de oro, según se dice) que habría sido regalada por Juana la Loca, hija de Isabel la Católica, en 1504.

A dos kilómetros de Porlamar se levanta el fuerte de Pampatar, un pueblo de pescadores antiguamente defendido por este recinto fortificado que se llamaba Castillo de San Carlos Borromeo. En este edificio funciona hoy un museo histórico, y en frente de él la Iglesia del Santísimo Cristo del Buen Viaje, cuya leyenda guarda alguna que otra similitud con la Virgen de Luján: dicen los marinos que el crucifijo del altar fue dejado en el lugar por una nave de paso que no consiguió levar anclas hasta sacar esa cruz de su equipaje. Un poco como todo aquel que llega hasta este lugar y quiere quedarse para prolongar el espejismo de unas vacaciones sin final.

Graciela Cutuli



DEPORTES ACUÁTICOS EN LA ISLA DE LAS ETERNAS VACACIONES.

Graciela Cutuli



LOS COLECTIVOS DE INTENSOS COLORES EN LAS CALLES DE MARGARITA.

## Entre los rojos ladrillos de Siena

Más al sur en la Toscana, Siena también dice ser la ciudad medieval mejor preservada de Italia. Mucho más grande que San Gimignano, Siena está construida sobre tres colinas, todavía rodeada por sus murallas que suben y bajan siguiendo los pliegues de la tierra. Cada casa y cada muro de esta ciudad de espíritu gótico, construida enteramente de ladrillo, ha dado nombre a ese color rojizo tan particular que se usa en la pintura, el "siena tostado".

Según la leyenda, fue fundada por los hijos de Remo, uno de los fundadores de Roma. En la Edad Media la ciudad se convirtió en una república libre, pero pronto su gloria y poder rivalizaron con Florencia. En el siglo XIII, en un famoso incidente de primitiva guerra bacteriológica, los florentinos arrojaron burros muertos y excrementos en Siena con el fin de generar una plaga.

Siena es una ciudad para ser vista como un conjunto más que como una colección de escenarios. Patios floridos, callejones angostos que suben y bajan, vistas de tejas rojas y aljibes del siglo XIII; y las antiguas fuentes públicas adonde los pobladores iban a recoger el agua de manantial que corría por cauces subterráneos, como por ejemplo la hermosa Fonti de Fontebranda, una alberca cristalina bajo techo de piedra.

Como una visión, una muchedumbre que canta una especie de himno tifosi aparece por una calle angosta (en Siena no circulan autos). Escoltan a una formación de tambores vestidos a la usanza medieval, con botas, blusas y sombreros verdes y rojos, mientras algunos lanzan por el aire –y vuelven a atajar– unas banderas gigantescas de color rojo y verde. Todas las calles están adornadas con estos estandartes de estilo medieval, que tienen en el centro la imagen de un ganso. "Es la Oca –explican al turista sorprendido– per il Palio" (la carrera de caballos que fanatiza a los sieneses más que el fútbol).

### La Piazza del Campo

Mezclados entre los vociferantes tifosi y los curiosos, seguimos la marcha de tambores redoblantes y banderas voladoras, y llegamos al centro vital y arquitectónico de Siena, la fabulosa Piazza del Campo. Es una magnífica plaza con forma de concha de mar tipo *shell*, y un suelo de adoquín que converge como un embudo en un punto más profundo. Así es una mezcla de plaza y estadio, o anfiteatro. Al frente se levanta el Palazzo Comunale, un palacio gótico con toda la gracia y la majestad de la antigua república, que termina en una hermosa torre altísima. Vale la pena subir a la torre, desde donde puede apreciarse a pleno la armonía urbana, y más allá el sosiego de las colinas verdes de la Toscana sienesa (*le crete senesi*). El Palazzo es hoy un museo en el que pueden verse pinturas y frescos de la escuela de Siena, como la "Maestà" de Simone Martini, y la maravillosa "Alegoría del Buen y el Mal Gobierno" de Ambrogio Lorenzetti, que ocupa todos los muros de una sala (la entrada vale 4 U$S, y 2 U$S para estudiantes). Siena gira alrededor de la Piazza por varias razones: los cafecitos y restaurantes con las mesas en la plaza son un punto de reunión para locales y visitantes; los estudiantes, casi todos extranjeros de la Università per Stranieri, se sientan al fresco de la tarde sobre los

Florencia Podestá



PATIOS FLORIDOS ARMONIZAN CON EL COLOR SIENA DE LAS FACHADAS.

adoquines, mientras tocan la guitarra u observan algún artista callejero; y, lo más importante, la Piazza es el escenario del Palio.

Al mediodía las plazas y las calles se llenan de comensales que se dejaron tentar por la pizza al taglio (al corte), que se vende recién hecha por todas partes y en variedades muy imaginativas (con hongos, con verduras, con zapallitos, con berenjena y queso). En Siena, como en casi toda Italia, la comida es uno de los hitos fundamentales de la existencia, y de cada tres casas, la primera es una trattoria, la otra un restaurante y la tercera un almacén.

### El Duomo de Siena

El espectacular Duomo de Siena es uno de los más hermosos de Italia. Este edificio de proporciones gigantescas es el único de la ciudad que no está hecho con ladrillos rojos. El frente de mármol en bandas blancas y negras tiene resonancias árabes. Pero es el interior lo que corta el aliento: columnas y muros altísimos en bandas blancas y negras, pisos que "pintan" con diferentes colores de mármol las escenas bíblicas, esculturas de Donatello y Bernini, vitrales, frescos que cubren todas las paredes y esculturas doradas –tamaño natural– de ángeles en el techo. A través de un pórtico se ingresa en una sala más íntima, con los techos cubiertos de frescos de Pinturicchio. Es la Librería Piccolomini, que el papa Pío III construyó en 1503 para albergar los magníficos códices (libros manuscritos medievales) ilustrados pertenecientes a la colección del Papa anterior. El Museo dell'Opera Metropolitana (Museo del Duomo), sobre la Piazza del Duomo, expone muchas obras maestras del gran pintor de la escuela de Siena Duccio de Buoninsegna, y obras de Lorenzetti, Martini y Di Bartolo.

ITALIA: LAS CIUDADES MEDIEVALE

# Bajo la lu paisaje to

**Por Florencia Podestá**

**En la región cuya luminosidad atrajo a pintores y poetas, un recorrido por dos de las ciudades medievales mejor conservadas de Italia. Como un espejismo de ladrillos rojizos, las murallas y las catorce torres de San Gimignano, y al sur de la Toscana, entre suaves colinas, el arte y el color de Siena.**

**Si se viene de lejos, la ciudad parece haber entrado en el paisaje de pronto, imperceptiblemente, como a través de una puerta. No parece que uno pudiera llegar a acercársele jamás. Pero una vez que esto se logra, uno cae en su regazo y no puede encontrarse a sí mismo entre tanto canto de grillos y griterío de niños", escribió Walter Benjamin sobre San Gimignano *. La ciudad fortificada que maravilló al filósofo alemán domina la espléndida Toscana italiana, y casi no ha cambiado desde los tiempos medievales.**

La silueta se enrarece a medida que uno se aproxima. Comienzan a perfilarse las torres; catorce, de las setenta y dos que había originalmente. Erigidas como símbolo de poderío por las familias prominentes del Medioevo, le ganaron a San Gimignano el apodo de "la ciudad de las bellas torres".

Ubicada en una elevación, sobre el brumoso paisaje toscano de suaves colinas dibujadas por los cultivos, parece un espejismo de ladrillo en un *patchwork* de parcelas rosadas, verdes y doradas. Esta es una región de escalas pequeñas, abarcables, a la medida de lo humano. La Toscana, al igual que su luz, tan apreciada por pintores y poetas, tiene infinitos matices. Su gente permanece profundamente apegada a la tierra, dedicada al cultivo de trigo, olivos y viñedos. Sin embargo, en este paisaje sorprendentemente rural y con muy poca urbanización, existe una fuerte tradición cultural y artística que se remonta a los tiempos medievales cuando esta región de Italia dio a luz a uno de los movimientos artísticos y humanistas más importantes en la historia occidental, que fructificó en el Renacimiento.

Quien salga a caminar bajo el sol de la Toscana sin un itinerario determinado se sorprenderá cuando en cualquier iglesia pequeña de un poblado de nombre ignoto encuentre obras de arte extraordinarias de seis o siete siglos de antigüedad.

La ciudad está enteramente amurallada. "Al entrar por la Porta San Giovanni se tiene la sensación de estar en un patio, no en una calle. Hasta las plazas son patios y en todas uno se siente cobijado (...) el hombre debe hacer un gran esfuerzo para recordar qué es lo que necesita para vivir, a tal punto la línea de arcos y almenas, la sombra y el vuelo de palomas y cuervos le hacen olvidar sus necesidades. Le es difícil escapar a este presente exagerado, tener presente la noche cuando es de mañana y el día cuando es de noche". Los recuerdos de Benjamin son seguramente de otra era, anterior al turismo. La San Gimignano actual no permite muchos momentos de soledad alrededor del mediodía, cuando el silencio de los muros es olvidado tras el pulular de los visitantes, que van y vienen por la Via San Mateo o la Via San Giovanni (casi todo en la ciudad tiene nombre de santos);

## Entre los rojos ladrillos de Siena

Florencia Podestá

PATIOS FLORIDOS ARMONIZAN CON EL COLOR SIENA DE LAS FACHADAS.

Más al sur en la Toscana, Siena también dice ser la ciudad medieval mejor preservada de Italia. Mucho más grande que San Gimignano, Siena está construida sobre tres colinas, todavía rodeada por sus murallas que suben y bajan siguiendo los pliegues de la tierra. Cada casa y cada muro de esta ciudad de espíritu gótico, construida enteramente de ladrillo, ha dado nombre a ese color rojizo tan particular que se usa en la pintura, el "siena tostado".

Según la leyenda, fue fundada por los hijos de Remo, uno de los fundadores de Roma. En la Edad Media la ciudad se convirtió en una república libre, pero pronto su gloria y poder rivalizaron con Florencia. En el siglo XIII, en un famoso incidente de primitiva guerra bacteriológica, los florentinos arrojaron burros muertos y excrementos en Siena con el fin de generar una plaga.

Siena es una ciudad para ser vista como un conjunto más que como una colección de escenarios. Patios floridos, callejones angostos que suben y bajan, vistas de tejas rojas y aljibes del siglo XIII; y las antiguas fuentes públicas adonde los pobladores iban a recoger el agua de manantial que corría por cauces subterráneos, como por ejemplo la hermosa Fonti de Fontebranda, una alberca cristalina bajo techo de piedra.

Como una visión, una muchedumbre que canta una especie de himno tifosi aparece por una calle angosta (en Siena no circulan autos). Escoltan a una formación de tambores vestidos a la usanza medieval, con botas, blusas y sombreros verdes y rojos, mientras algunos lanzan por el aire –y vuelven a atajar– unas banderas gigantescas de color rojo y verde. Todas las calles están adornadas con estos estandartes de estilo medieval, que tienen en el centro la imagen de un ganso. "Es la Oca –explican al turista sorprendido– per il Palio" (la carrera de caballos que fanatiza a los sieneses más que el fútbol).

### La Piazza del Campo

Mezclados entre los vociferantes tifosi y los curiosos, seguimos la marcha de tambores redoblantes y banderas voladoras, y llegamos al centro vital y arquitectónico de Siena, la fabulosa Piazza del Campo. Es una magnífica plaza con forma de concha de mar tipo *shell*, y un suelo de adoquín que converge como un embudo en un punto más profundo. Así es una mezcla de plaza y estadio, o anfiteatro. Al frente se levanta el Palazzo Comunale, un palacio gótico con toda la gracia y la majestad de la antigua república, que termina en una hermosa torre altísima. Vale la pena subir a la torre, desde donde puede apreciarse a pleno la armonía urbana, y más allá el sosiego de las colinas verdes de la Toscana sienesa (*le crete senesi*). El Palazzo es hoy un museo en el que pueden verse pinturas y frescos de la escuela de Siena, como la "Maestà" de Simone Martini, y la maravillosa "Alegoría del Buen y el Mal Gobierno" de Ambrogio Lorenzetti, que ocupa todos los muros de una sala (la entrada vale 4 U$S, y 2 U$S para estudiantes). Siena gira alrededor de la Piazza por varias razones: los cafecitos y restaurantes con las mesas en la plaza son un punto de reunión para locales y visitantes; los estudiantes, casi todos extranjeros de la Università per Stranieri, se sientan al fresco de la tarde sobre los adoquines, mientras tocan la guitarra u observan algún artista callejero; y, lo más importante, la Piazza es el escenario del Palio.

Al mediodía las plazas y las calles se llenan de comensales que se dejaron tentar por la pizza al taglio (al corte), que se vende recién hecha por todas partes y en variedades muy imaginativas (con hongos, con verduras, con zapallitos, con berenjena y queso). En Siena, como en casi toda Italia, la comida es uno de los hitos fundamentales de la existencia, y de cada tres casas, la primera es una trattoria, la otra un restaurante y la tercera un almacén.

### El Duomo de Siena

El espectacular Duomo de Siena es uno de los más hermosos de Italia. Este edificio de proporciones gigantescas es el único de la ciudad que no está hecho con ladrillos rojos. El frente de mármol en bandas blancas y negras tiene resonancias árabes. Pero es el interior lo que corta el aliento: columnas y muros altísimos en bandas blancas y negras, pisos que "pintan" con diferentes colores de mármol las escenas bíblicas, esculturas de Donatello y Bernini, vitrales, frescos que cubren todas las paredes y esculturas doradas –tamaño natural– de ángeles en el techo. A través de un pórtico se ingresa en una sala más íntima, con los techos cubiertos de frescos de Pinturicchio. Es la Librería Piccolomini, que el papa Pío III construyó en 1503 para albergar los magníficos códices (libros manuscritos medievales) ilustrados pertenecientes a la colección del Papa anterior. El Museo dell'Opera Metropolitana (Museo del Duomo), sobre la Piazza del Duomo, expone muchas obras maestras del gran pintor de la escuela de Siena Duccio de Buoninsegna, y obras de Lorenzetti, Martini y Di Bartolo.

ITALIA: LAS CIUDADES MEDIEVALES DE SAN GIMIGNANO Y SIENA

# Bajo la luz del paisaje toscano

**Por Florencia Podestá**

**En la región cuya luminosidad atrajo a pintores y poetas, un recorrido por dos de las ciudades medievales mejor conservadas de Italia. Como un espejismo de ladrillos rojizos, las murallas y las catorce torres de San Gimignano, y al sur de la Toscana, entre suaves colinas, el arte y el color de Siena.**

**"Si se viene de lejos, la ciudad parece haber entrado en el paisaje de pronto, imperceptiblemente, como a través de una puerta. No parece que uno pudiera llegar a acercársele jamás. Pero una vez que esto se logra, uno cae en su regazo y no puede encontrarse a sí mismo entre tanto canto de grillos y griterío de niños", escribió Walter Benjamin sobre San Gimignano *. La ciudad fortificada que maravilló al filósofo alemán domina la espléndida Toscana italiana, y casi no ha cambiado desde los tiempos medievales.**

La silueta se enrarece a medida que uno se aproxima. Comienzan a perfilarse las torres; catorce, de las setenta y dos que había originalmente. Erigidas como símbolo de poderío por las familias prominentes del Medioevo, le ganaron a San Gimignano el apodo de "la ciudad de las bellas torres".

Ubicada en una elevación, sobre el brumoso paisaje toscano de suaves colinas dibujadas por los cultivos, parece un espejismo de ladrillo en un *patchwork* de parcelas rosadas, verdes y doradas. Esta es una región de escalas pequeñas, abarcables, a la medida de lo humano. La Toscana, al igual que su luz, tan apreciada por pintores y poetas, tiene infinitos matices. Su gente permanece profundamente apegada a la tierra, dedicada al cultivo de trigo, olivos y viñedos. Sin embargo, en este paisaje sorprendentemente rural y con muy poca urbanización, existe una fuerte tradición cultural y artística que se remonta a los tiempos medievales cuando esta región de Italia dio a luz a uno de los movimientos artísticos y humanistas más importantes en la historia occidental, que fructificó en el Renacimiento.

Quien salga a caminar bajo el sol de la Toscana sin un itinerario determinado se sorprenderá cuando en cualquier iglesia pequeña de un poblado de nombre ignoto encuentre obras de arte extraordinarias de seis o siete siglos de antigüedad.

La ciudad está enteramente amurallada. "Al entrar por la Porta San Giovanni se tiene la sensación de estar en un patio, no en una calle. Hasta las plazas son patios y en todas uno se siente cobijado (...) el hombre debe hacer un gran esfuerzo para recordar qué es lo que necesita para vivir, a tal punto la línea de arcos y almenas, la sombra y el vuelo de palomas y cuervos le hacen olvidar sus necesidades. Le es difícil escapar a este presente exagerado, tener presente la noche cuando es de mañana y el día cuando es de noche". Los recuerdos de Benjamin son seguramente de otra era, anterior al turismo. La San Gimignano actual no permite muchos momentos de soledad alrededor del mediodía, cuando el silencio de los muros es olvidado tras el pulular de los visitantes, que van y vienen por la Via San Mateo o la Via San Giovanni (casi todo en la ciudad tiene nombre de santos); allí se ofrecen los productos típicos de la ciudad, sobre todo fiambres de animales de caza, y *cartocci*, unos bizcochos hechos con huevo y almendra que, según pregonan los toscanos, son para mojar en vino dulce (toscano, claro).

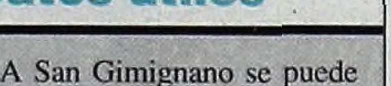
Florencia Podestá

SAN GIMIGNANO, UN LABERINTO DE CALLES MEDIEVALES.

Más hacia la tarde nos quedamos solos, y encontramos el sentido de la descripción de Benjamin cuando caminamos por las callecitas irregulares y laberínticas, en las que el espacio se adapta a la escala del hombre con tanta facilidad, y se hace propio y manejable, a diferencia de las megaciudades siglo XX. Los muros tienen huecos y salientes, ventanas altas y puertas bajas, patiecitos secretos, arcos sobre la calle que no nos dejan saber dónde termina una casa y comienza otra. Las joyas de San Gimignano son sus torres, que se ven totalmente integradas a la arquitectura de la ciudad; es posible subir a la más alta, la Torre Grossa sobre la Piazza del Duomo, para deslumbrarse con una de las vistas seguramente más memorables de la Toscana, sobre todo cuando baja el sol. Otra cita imperdible es la visita al Duomo; su exterior modesto no permite sospechar que esconde uno de los ejemplos más bellos del arte del Quatrocento italiano: el interior de dimensiones *gimignanas*, es decir, pequeño e íntimo, está completamente cubierto centímetro a centímetro con frescos de colores vivísimos que relatan con detalles impresionantes las peripecias de Jesús, la Creación, y de algunos personajes de la Iglesia. Sin duda uno de los más interesantes es el "Juicio Final", de Taddeo di Bartolo, en particular la escena que, ocupando medio cielorraso, expone con minucia y regodeo un alucinante infierno, en el que las almas encuentran su castigo merecido según el pecado que cometieron. También hay frescos de Ghirlandaio. Todos estos pintores pertenecen a la escuela florentina del siglo XV, al igual que las maravillosas pinturas religiosas de Filippo Lippi y Pinturicchio, que se encuentran en el Museo Cívico, junto al Duomo.

Al atardecer, es una buena idea caminar hacia el campo y sentarse en alguna colina cercana, en medio de los olivos, para contemplar la ciudad desde afuera cuando el sol descubre nuevos planos y contornos. O sentarse en la muralla y recordar el texto de Benjamin: "Miro desde el muro de la ciudad. El paisaje no se pavonea con construcciones y poblados. Hay mucho que ver, pero todo está preservado y en sombra."

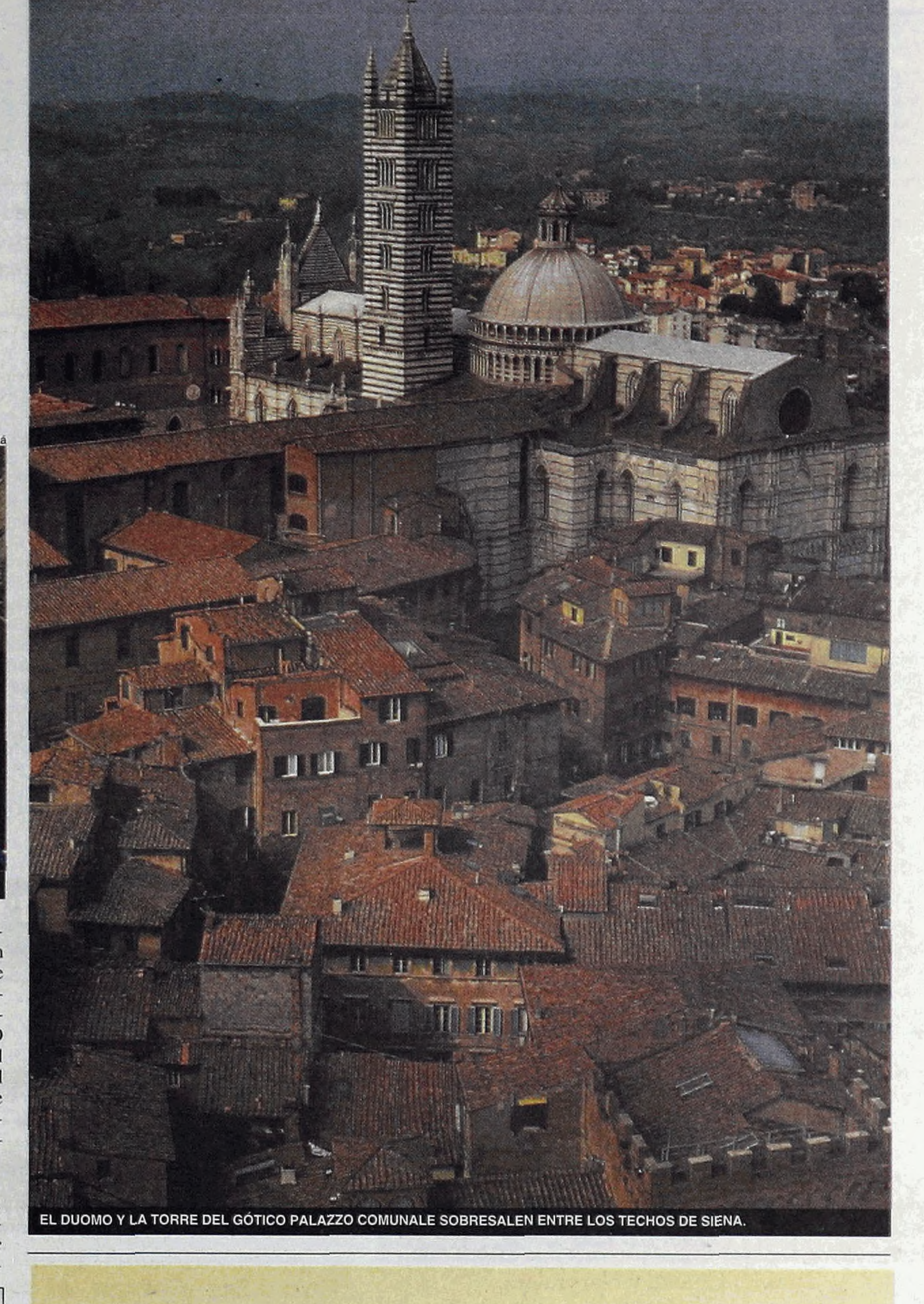
* Cuadros de un pensamiento. *Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, 1992. Selección de textos de Walter Benjamin a cargo de Adriana Manchini.*



### Datos útiles

A San Gimignano se puede llegar en micro desde Siena o Florencia. En la ciudad hay algunos hoteles bastante caros, pero también se alquilan habitaciones en casas de familia (30 U$S por persona aproximadamente), y existe un Albergue para la Juventud (12 U$S por persona con desayuno). También hay posibilidades de hacer agroturismo. Para esto contactarse con la Oficina de Turismo al (0577) 940008.

En Siena una habitación doble en el casco histórico vale entre 40 y 60 U$S (hotel Tre Donzelles, Locanda Garibaldi y Albergo La Perla). También hay un Albergue para la Juventud afuera del centro, el Guidoriccio (12 U$S por persona). Para agroturismo, contactar a la Oficina de Turismo APT, (0577) 280551. Un dato interesante: en Siena funciona la Università per Stranieri (universidad para extranjeros). Aquí se pueden realizar estudios en áreas diversas o cursos de italiano a un precio muy razonable (aproximadamente 500 U$S por diez semanas). Para más datos, contactarse al fax (0577) 283163, o al e-mail unistra4@unisi.it



EL DUOMO Y LA TORRE DEL GÓTICO PALAZZO COMUNALE SOBRESALEN ENTRE LOS TECHOS DE SIENA.

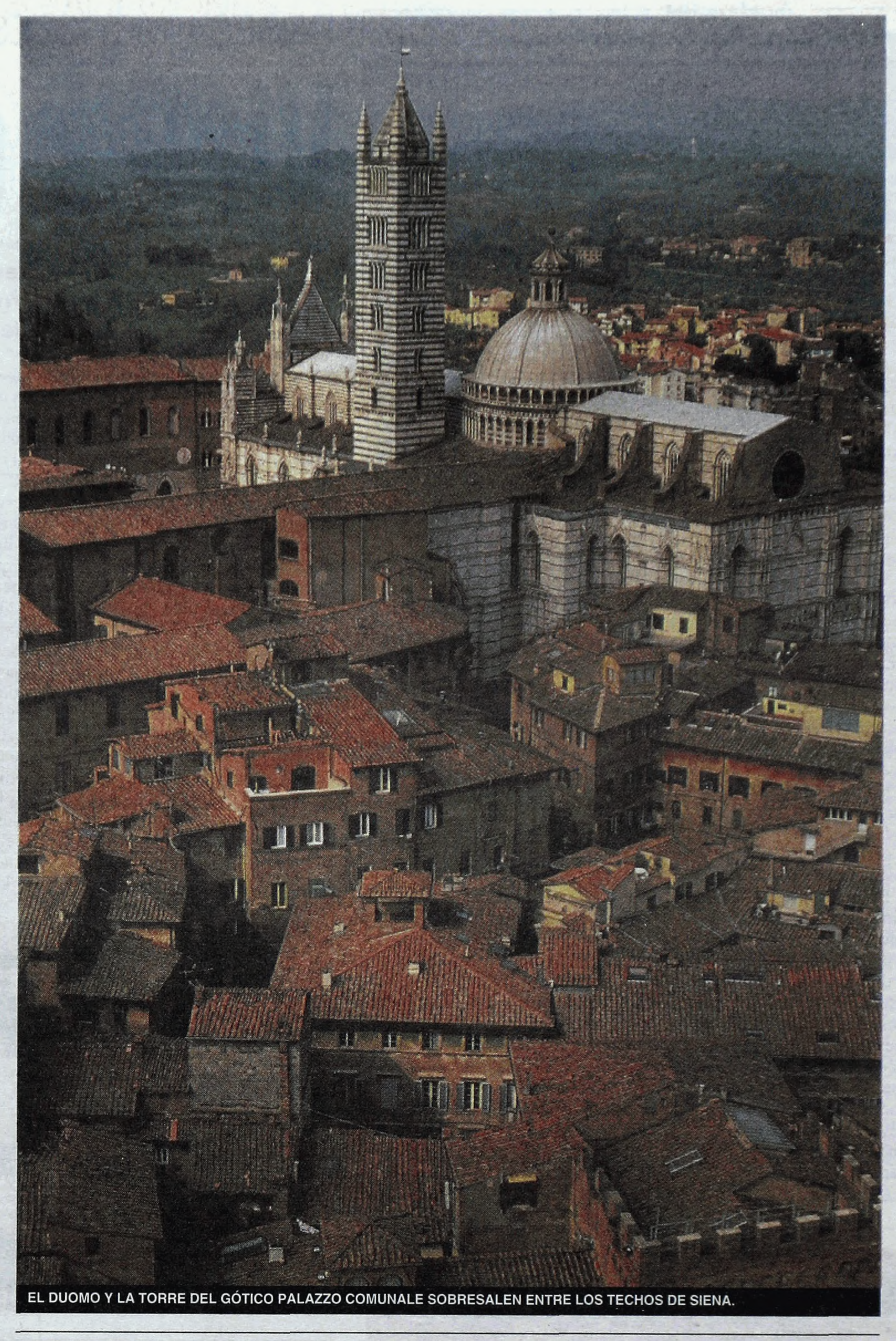
ES DE SAN GIMIGNANO Y SIENA

# z del oscano

Florencia Podestá



SAN GIMIGNANO, UN LABERINTO DE CALLES MEDIEVALES.



EL DUOMO Y LA TORRE DEL GÓTICO PALAZZO COMUNALE SOBRESALEN ENTRE LOS TECHOS DE SIENA.

allí se ofrecen los productos típicos de la ciudad, sobre todo fiambres de animales de caza, y *cartocci*, unos bizcochos hechos con huevo y almendra que, según pregonan los toscanos, son para mojar en vino dulce (toscano, claro).

Más hacia la tarde nos quedamos solos, y encontramos el sentido de a descripción de Benjamin cuando caminamos por las callecitas irreguares y laberínticas, en las que el espacio se adapta a la escala del hombre con tanta facilidad, y se hace propio y manejable, a diferencia de las megaciudades siglo XX. Los muros tienen huecos y salientes, ventanas altas y puertas bajas, patiecitos secretos, arcos sobre la calle que no nos dejan saber dónde termina una casa y comienza otra. Las joyas de San Gimignano son sus torres, que se ven totalmente integradas a la arquitectura de la ciudad; es posible subir a la más alta, la Torre Grossa sobre la Piazza del Duomo, para desumbrarse con una de las vistas seguramente más memorables de la Toscana, sobre todo cuando baja el sol. Otra cita imperdible es la visita al Duomo; su exterior modesto no permite sospechar que esconde uno de los ejemplos más bellos del arte del Quatrocento italiano: el interior de dimensiones *gimignanas*, es decir, pequeño e íntimo, está completamente cubierto centímetro a centímetro con frescos de colores vivísimos que relatan con detalles impresionantes las peripecias de Jesús, a Creación, y de algunos personaes de la Iglesia. Sin duda uno de los más interesantes es el "Juicio Final", de Taddeo di Bartolo, en particular a escena que, ocupando medio cieorraso, expone con minucia y regodeo un alucinante infierno, en el que as almas encuentran su castigo merecido según el pecado que cometieron. También hay frescos de Ghirandaio. Todos estos pintores pertenecen a la escuela florentina del siglo XV, al igual que las maravillosas pinturas religiosas de Filippo Lippi y Pinturicchio, que se encuentran en el Museo Cívico, junto al Duomo.

Al atardecer, es una buena idea caminar hacia el campo y sentarse en alguna colina cercana, en medio de los olivos, para contemplar la ciudad desde afuera cuando el sol descubre nuevos planos y contornos. O sentarse en la muralla y recordar el texto de Benjamin: "Miro desde el muro de la ciudad. El paisaje no se pavonea con construcciones y poblados. Hay mucho que ver, pero todo está preservado y en sombra."

* Cuadros de un pensamiento. *Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, 1992. Selección de textos de Walter Benjamin a cargo de Adriana Manchini.*

## Datos útiles

A San Gimignano se puede llegar en micro desde Siena o Florencia. En la ciudad hay algunos hoteles bastante caros, pero también se alquilan habitaciones en casas de familia (30 U$S por persona aproximadamente), y existe un Albergue para la Juventud (12 U$S por persona con desayuno). También hay posibilidades de hacer agroturismo. Para esto contactarse con la Oficina de Turismo al (0577) 940008.

En Siena una habitación doble en el casco histórico vale entre 40 y 60 U$S (hotel Tre Donzelles, Locanda Garibaldi y Albergo La Perla). También hay un Albergue para la Juventud afuera del centro, el Guidoriccio (12 U$S por persona). Para agroturismo, contactar a la Oficina de Turismo APT, (0577) 280551. Un dato interesante: en Siena funciona la Università per Stranieri (universidad para extranjeros). Aquí se pueden realizar estudios en áreas diversas o cursos de italiano a un precio muy razonable (aproximadamente 500 U$S por diez semanas). Para más datos, contactarse al fax (0577) 283163, o al e-mail unistra4@unisi.it

## Dos estancias bonaerenses

**Por G.C.**


Graciela Cutuli
EL CASTILLO DE LA CANDELARIA.

Para el descanso, tal vez sea ésta una de las mejores posibilidades, generalmente muy cerca de Buenos Aires y cada vez mejor desarrollada, a medida que los antiguos establecimientos rurales dejan sus actividades tradicionales para dedicarse al turismo.

*La Segunda:* queda en Villa Lía, a 130 kilómetros de Buenos Aires por las rutas 8 y 41. Si muchas otras estancias no aceptan chicos, La Segunda es, por el contrario, el lugar ideal para un día en familia, lleno de actividades pensadas para gastar las energías hasta la última gota. Los dueños son expertos en recreación, y en las siete hectáreas del campo han dispuesto todo lo necesario para lograr el objetivo: se puede visitar el criadero de pollos, el tambo, o bien pasear en sulky (lo cual puede constituir toda una sorpresa para chicos de ciudad), salvo que se prefieran los más tradicionales partidos de fútbol y voley... o las "Olimpíadas Campestres", con juegos como la clásica y siempre divertida carrera de embolsados. Eso no es todo: los fanáticos de las dos ruedas pueden ir en bicicleta hasta el pueblo de Villa Lía (a un kilómetro aproximadamente), y los amantes de los caballos pueden elegir una cabalgata para conocer más de cerca las 60 especies vegetales o (con un poco de suerte en el avistaje) las 100 variedades de aves que pueblan la arboleda del lugar. En la estancia se puede pasar la noche (hay una casa con cinco camas), o bien un día de campo, que puede terminar de manera ideal frente al fogón. Teléfono: 751-4648/4103. En la estancia, (0326) 98068.

*La Candelaria:* la estampa clásica de esta estancia de Lobos es su castillo de estilo normando, de 1200 metros cuadrados de superficie y más de 40 habitaciones, todas decoradas con muebles traídos de Francia por la familia fundadora de la estancia. Al entrar se llega primero al "club house" de La Candelaria, cerca de seis modernos bungalows, y luego de una caminata hacia el interior de la estancia se podrá llegar al castillo, oculto entre la arboleda y cerca de un curso de agua que se cruza gracias a un puente. Entre la entrada y el castillo se levanta, además, una capilla, donde descansan los miembros de la familia que fundó La Candelaria (nombre que el primer dueño, Oreste Piñeyro, eligió en honor de su esposa, Candelaria del Mármol). Los administradores de la estancia no dudan en contar la historia de los Piñeyro y sus descendientes (aunque hoy el lugar pertenece a un grupo japonés) durante una caminata por los parques. Desde La Candelaria se pueden hacer safaris fotográficos, trekking y paseos en carruajes, tanto si se elige pasar la noche como simplemente un día de campo. Teléfono: (0227) 94132 y 91334.





PAISES LIMITROFES O LA COSTA, LAS SIERRAS Y

# Viajes cortos para

**Tres días de descanso pueden parecer mucho más largos cuando se elige el lugar adecuado donde "desenchufarse" de las actividades cotidianas.**

**Por G. C.**

**Cuando el fin de semana se vuelve largo gracias a un feriado, empieza la duda sobre el lugar donde se pueden pasar unos días de descanso. En los últimos años las opciones se multiplicaron, y siguen creciendo sin cesar, pero los lugares más tradicionales siguen renovándose y ofreciendo nuevas posibilidades: entonces, a la hora de decidir, lo primero será pensar en el puro descanso, los entretenimientos o la hora de conocer nuevos lugares, incluso fuera del país.**

Afuera, pero muy cerca

*Santiago de Chile:* la capital chilena está a casi "un paso" en avión desde Buenos Aires, posibilidad que ofrece el encanto adicional de ver los picos de la cordillera desde el aire. Un paseo a pie por Santiago, conjunción ideal de tradición y modernidad, puede empezar en la Estación Mapocho, a orillas del río del mismo nombre. Hasta los años 80 la estación pertenecía a la línea que, saliendo de Santiago, llevaba hasta Valparaíso y Viña del Mar: hoy día se ha transformado en uno de los centros culturales santiaguinos más importantes. Casi enfrente, en diagonal, el Mercado Central es el lugar perfecto para un almuerzo o una cena típica, y si no es la hora al menos para una sencilla recorrida que permita admirar su vistosa escultura de hierro forjado. Unas cuadras más adelante se llegará a la Plaza de Armas, corazón histórico de Santiago, en torno de la cual se agrupan el Correo Central, el Museo Histórico Nacional y la Catedral: el contraste de estos edificios con algunas construcciones espejadas donde se reflejan las líneas coloniales es una de las imágenes más típicas de Santiago. Muchos otros edificios públicos merecen un vistazo: el ex Congreso Nacional (ahora Ministerio de Relaciones Exteriores, en Morandé 441), el Palacio Edwards (Catedral 1187), el Museo Chileno de Arte Precolombino (Bandera 361, en lo que era la antigua aduana colonial), y sobre todo el Palacio de la Moneda, que ocupa una imponente manzana (se puede visitar si se avisa con 20 días de anticipación). Además, Santiago es famosa por sus cerros: el Santa Lucía, tal vez el más bonito con sus sombreadas escaleras y jardines, pero donde es mejor pasear acompañado y de día, y el cerro San Cristóbal, coronado por una estatua de la Virgen, al que se llega mediante un teleférico que otorga una hermosa imagen de la ciudad desde las alturas. Al pie del cerro, en el barrio Bellavista, se encuentra la casa que compartieron Matilde de Urrutia y Pablo Neruda: "La Chascona". Construida como un barco, es un lugar insoslayable para los admiradores del escritor.


LA CASA DE NERUDA EN ISLA NEGRA.

Por otra parte, la capital chilena está a un paso del pintoresco puerto de Valparaíso y de la playa de Viña del Mar. En el camino, vale la pena detenerse a visitar la casa de Pablo Neruda en Isla Negra: hoy día es un museo donde sobrevive el fantástico espíritu del escritor gracias a sus colecciones de exóticos objetos llegados de todo el mundo.

*Asunción del Paraguay:* con su medio millón de habitantes, Asunción es a la vez la capital y la ciudad más grande de Paraguay, construida sobre las colinas de la margen este del río Paraguay. Aquí también el pasado colonial sobrevive entre un sinnúmero de edificios nuevos y modernos que no siempre resisten el paso del tiempo tan bien como sus antepasados... En una visita, hay que pasar por el Palacio de Gobierno, otrora recinto prohibido para ojos extraños, la Casa Viola –un museo construido sobre una de las antiguas casas coloniales– y la Casa de la Cultura Paraguaya, además de la Catedral, que también alberga un museo por donde vale la pena pasar. La casa más antigua de Asunción es la Casa de la Independencia, del año 1772, donde –el nombre no hace misterios– se declaró la independencia paraguaya. Para los que prefieran el verde, los principales parques son el Jardín Botánico y el del Museo del Barro (arte moderno), junto al renovado Jardín Zoológico, que conoce mejores épocas después de un período de decadencia. A la hora del shopping, las calles

## Entre las sierras, el pequeño Munich cordobés

**Por H.M.**



"Algo distinto" es el lema con el cual los pobladores en Villa General Belgrano reciben a sus visitantes. Enclavada a 840 metros sobre el nivel del mar en el Valle de Calamuchita al oeste de la provincia de Córdoba, este apacible lugar debe su pintoresco encanto a la cruza de la cultura centroeuropea y la criolla. Con la belleza natural de las sierras como marco, la influencia de la inmigración europea, principalmente alemana, se reconoce en los rasgos físicos de su gente, en las construcciones de madera con tejados rojos y amplios parques, en el acento duro de las palabras y en el respeto casi obsesivo por la prolijidad de los paseos públicos.

Desde hace décadas, en el mes de octubre la villa se transforma en el escenario de la versión local del Octoberfest, la célebre fiesta cervecera de Alemania. La 35º Fiesta Nacional de La Cerveza se inicia este fin de semana y continúa el 10, 11 y 12. Al mediodía todos los presentes participan de un suculento almuerzo con comida y repostería típicas, acompañadas por el leiv-motiv del encuentro: la cerveza, rubia o negra, pero siempre fresca y espumante. La oferta gastronómica trae los sabores de la cocina del centro de Europa de la mano del germano chucrut con salchichas Frankfurt, y la reconocida calidad de las tortas alemanas, pero también hay regocijo para el paladar en el ragout a la húngara, el chateaubrian champignon o el peceto bonne femme, que se sirve acompañado por puré, salsa de crema, jamón cocido, cebolla y manteca.

En la inauguración, un enorme barril de cerveza es transportado por un cortejo de niños ataviados con trajes tradicionales, precedido por el "Monje Negro", personaje que es el símbolo del escudo de Munich. El tonel es "espichado", es decir abierto sobre el escenario, entre risas y aplausos. Turistas de todos los rincones del país viajan en estas fechas para participar de la celebración. La hotelería de la villa es de buen nivel, con distintas opciones que van desde hoteles 3 estrellas con TV, pileta y cancha de tenis, hasta confortables cabañas y hosterías. Los precios de una cabaña para 4 personas van desde los $156 hasta los $90 pesos por día. Una habitación doble en un hotel cuesta entre $48 y $98. Las posadas son la opción más económica: desde $30 a $65 por día, con capacidad para dos personas. Informes: Casa de la Provincia de Córdoba en Buenos Aires: (01) 373-2429.

Web:http://www.nt.com.ar/vgbelgrano.html.

EL CAMPO PARA UNAS BREVES VACACIONES

# tres largos días


CHILE. CENTRO HISTÓRICO DE SANTIAGO: EL ANTIGUO CORREO CENTRAL EN LA PLAZA DE ARMAS.

más recomendadas son Colón, Pettirossi, Palma y Estrella. Pero Asunción tiene otro encanto: está muy cerca de algunos de los más lindos lugares del Paraguay, como Itaguá (donde se realizan hermosos fiandutíes) o el famoso lago de Ypacaraí, además del principal centro religioso paraguayo (uno de los principales también de América latina); Caacupé. Al sudeste de la capital se encuentra también Trinidad, una antigua reducción jesuítica construida a principios del siglo XVIII.






## Vamos a la costa atlántica


Graciela Cutuli

EN CARILÓ, LAS CONFITERÍAS TAMBIÉN SE INTEGRAN AL BOSQUE.

**Por G.C.**

Villa Gesell, Mar del Plata, el Partido de la Costa... no necesitan presentación. Pero, si lo que se busca es la naturaleza en estado puro, playas con poca gente y una arquitectura que respeta la integración con el bosque, indudablemente el balneario de Cariló –pegado a Valeria del Mar– es uno de los más bonitos. Los pocos residentes permanentes consiguieron que, pese al crecimiento de la oferta hotelera y de las casas particulares –así como del centro comercial– las calles sigan siendo de arena, la iluminación esté restringida a un área muy pequeña del centro, y no existan los cables aéreos de electricidad y teléfonos. Cariló nació en los primeros años de este siglo, cuando Héctor Guerrero comenzó a forestar los médanos, formando un bosque de casi 2000 hectáreas: toda una aventura de ribetes épicos que se extendió hasta los años 40, cuando comenzó el desarrollo urbanístico de Cariló ("médano verde", en la lengua indígena local). Hoy día las casas, bien separadas entre sí y casi siempre ocultas entre el bosque, reflejan muy distintos tipos de arquitectura, desde los clásicos chalets de techo a dos aguas hasta las casas blancas en estilo mediterráneo. Cariló es el lugar para las cabalgatas por el bosque, para los juegos playeros o para jugar al golf. También hay un centro hípico y varios hoteles que funcionan como pequeños departamentos o bien como sistemas de tiempo compartido (generalmente, en este balneario se encuentran las tarifas más elevadas de la costa).



UN TOUR NO CONVENCIONAL POR LA CAPITAL DE EE.UU.

# Resaca de Washington



**El centro del poder político no es sólo monumentos: hay que ver las librerías, los pubs irlandeses y la movida local.**

**Por Sergio Kiernan**

**Uno de los tantos misterios de esta vida es por qué tanta gente piensa que Washington es una ciudad aburrida. Para el que vea un poco más allá del Mall o la Casa Blanca, la capital norteamericana no es ni por asomo aburrida, como sí lo son Pittsburg o (Dios nos libre), Detroit. Al distrito de Columbia hay que saberle buscar el rincón y hay que tenerle un timing sutil. Es que es una ciudad-bisagra, el encuentro del Norte con el Sur profundo, el eje político de una nación que finge que la política no importa, un distrito federal con leyes propias y una ridícula tradición local de corrupción, intendentes payasones y escándalos deliciosos.**

Para apreciar Washington ayuda tener interés en estos temas, en la historia grande y chica de Estados Unidos. Entre la maraña de tours en oferta, sobre todo en verano, hay que elegir los que incluyen las caminatas históricas de Georgetown, el viejo barrio donde solía vivir el *quién es quién* del poder. Así se pueden ver las residencias de apellidos como Adams, Jefferson, Gore (un ancestro), Burr, Lincoln, Hamilton, Roosevelt, Taylor y tantos otros que literalmente hicieron el país. El barrio es una delicia de arquitectura georgiana, un estilo inglés que se adaptó con gracia a este lado del océano, con casitas de ladrillo, puertas blancas y techos agudos. Las arboledas son añosas y todo respira un lujo tranquilo, recatado. Es el barrio que se muestra tan bien en la película *Sin Salida*: la bella Sean Young tiene su garçoniere en Georgetown, como corresponde a la amante de un secretario de Defensa.

Mientras un buen guía puede señalar los rastros del pasado político, los bastiones del poder moderno están a la vista. La Casa Blanca, los ministerios, el Congreso, se alinean alrededor del Mall, el inmenso eje monumental parquizado, con una gran pileta y el monumento a Washington (el obelisco que sí es más alto que el nuestro). Todos estos edificios son accesibles al público, ya sea en un tour o, en el caso del Senado y la Cámara de Representantes, en el balcón del público durante las sesiones. No hay que perderse, en el mismo circuito, la biblioteca del Congreso, la más grande del mundo, recientemente restaurada a una gloria que quita el aliento, y el Instituto Smithsoniano, uno de los museos más originales y divertidos del mundo. Para cortar tanta historia, la Galería Nacional muestra cómo se hace con todo una colección oficial de arte. Para entender realmente qué es el horror, el Memorial del Holocausto da una lección moral difícil de sacarse de los ojos y los huesos.

Este Washington público se complementa con otro más nocturno, más íntimo. Este es el que todos parecen desconocer y que le hace la mala fama a la ciudad, que en el imaginario colectivo no tiene ni siquiera un bar decente. Pero dentro del distrito existe una imperdible colección de pubs irlandeses. Por ejemplo, el Dubliner, una catedral de viejas maderas y espejos, con música en vivo y una excelente pinta de Guinness. Al ladito nomás está el Irish, mucho más atorrante y ruidoso, que a la cerveza le suma una pasión deportiva que incluye, sorpresa, el fútbol. Los dos bares están en la calle North Capitol, justo enfrente de la estación de trenes principal, Union Station, y son fáciles de encontrar por sus mástiles con banderas irlandesas. De hecho, el elegante Dubliner corre un serio riesgo de confundirse con la embajada de Irlanda.

Hablando de la estación, pocos saben que es uno de los rincones favoritos de los locales. El espléndido edificio fue restaurado hace pocos años con un buen gusto que debería servir de modelo a los nuevos dueños de Retiro. Sus grandes naves de piedra se poblaron de coquetas boutiques de ropa, bares y pequeños restaurantes. Hay dos locales imperdibles: el Oyster Bar para comer bien, y el Political American para comprar recuerdos y artefactos de la industria local: la política. El P.A. es un lugar especial que vende desde una calcomanía anti-Clinton por centavos hasta un autógrafo de Reagan por miles de dólares. Hay toda clase de items relacionados a la política, botones de solapa, libros, banderines, caricaturas, revistas, libros, bustos de bronce, y el dueño es un pintoresco personaje que fue candidato a presidente por un partido minúsculo y que sabe vida y obra de los políticos locales.

A la noche también llega la hora de las librerías. Para el que adore la "industria local", Washington es una gran juguetería. No hay que perderse la sucursal de Borders en Pentagon City, el shopping enfrente del Pentágono. Es un local muy grande en un centro comercial que ya vio tiempos mejores, y se especializa en libros de historia y política. De hecho, la especialización es tal que marea. Por ejemplo, hay centenares y centenares de libros sobre América latina, miles sobre la Unión Soviética y Rusia, infinidades sobre Europa y Estados Unidos. Y si no le alcanza con esto, el lugar más especializado del mundo es una fea librería frente al Old Executive Building, en la esquina de G y 17, a cien metros de la Casa Blanca. Aunque parece un banco y es un laberinto semisubterráneo, la librería es un tesoro donde nadie se inmuta si uno pide la edición revisada de la Constitución de Ruanda o el manual de ingreso al servicio civil polaco. La única pregunta será ¿en qué idioma?

Al que lo maree tanto detalle le conviene rumbear para el lado de Dupont Circle, donde se alinean restaurantes étnicos, bares, anticuarios y librerías-café, donde los blues suenan hasta tarde o donde se encuentra una pequeña obra de teatro experimental por el precio de un capuchino. La cosa sigue hasta tarde porque Washington tiene su lado de ciudad sureña, donde no se madruga tanto y donde siempre hay tiempo para un trago más. Si la noche nos toma en Georgetown no hay razón para alarmarse. El área de Wisconsin y calle M está bien equipada con lugares para comer, incluyendo excelentes restaurantes españoles y franceses, nada baratos pero dignos del mejor gourmet. Para entender a los nativos, lo mejor es meterse en alguno de los pubs que rodean la esquina: en todos se puede comer y bien, en todos se coleccionan whiskies, licores y cervezas extrañas (no perderse la Samuel Adams), en todos se hacen amigos con facilidad y la conversación fluye líquida.

> **Existe una imperdible colección de pubs irlandeses. Por ejemplo, el Dubliner, una catedral de viejas maderas y espejos, con música en vivo y una excelente pinta de Guinness.**

Al cabo de unos días en esta ciudad "aburrida", probablemente haga falta un descanso. El río Potomac ofrece una cadena de parques para serenarse. El Tidal Basin, una laguna artificial, es un rincón bucólico que cura resacas y pies doloridos.



EL EDIFICIO DEL CONGRESO, UNO DE LOS BASTIONES DE LA HISTORIA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE.

## Alrededores

La capital norteamericana es pequeña y deja una impresión de verde espacioso. Esto es porque fue deliberadamente planeada para "impresionar al extranjero y al ciudadano con la majestad de la nación", al decir de sus racionalistas arquitectos del siglo XVIII. El DC que siempre sigue al nombre de Washington significa Distrito de Columbia y denota que el espacio físico es un ámbito federal que, como Buenos Aires, no pertenece a ningún estado o provincia. De hecho, el territorio fue cedido por tres estados para construir una capital. Por eso, en cosa de minutos, uno está en jurisdicción de Virginia, Maryland o Delaware sin darse cuenta realmente, porque siguen los suburbios. Algunos de estos barrios son realmente hermosos, ya que fueron construidos en medio de añosos bosques. Suelen contar con parques, tierras vírgenes protegidas y restaurantes delicados. Una atracción traviesa es visitar la CIA: queda en el suburbio de Langley, Virginia, a minutos del centro, y se aceptan visitantes a las zonas generales. No es que muestren sus secretos, pero permiten fotos.